

Los mundos del trabajo en la historiografía argentina: sindicatos, izquierdas y género, una mirada de conjunto

Laura Caruso (Argentina)*

Lucas Poy (Argentina)**

A la memoria de Juan Suriano

RESUMEN: En las últimas dos décadas, la historia del trabajo ha mostrado un crecimiento y una expansión importante en Argentina, en sintonía con el desarrollo que este campo muestra actualmente en diversos países de América Latina y del llamado “Sur Global” y, en buena medida, en contraste con lo que ocurre en Europa y Estados Unidos. Esta producción reciente está directamente vinculada con la labor profesional y académica, y se afina en instituciones universitarias y científicas con presencia en diferentes regiones del país. Puede afirmarse que la historia académica sobre las clases trabajadoras tal vez ha atravesado por sus años de mayor productividad y consolidación. Este artículo ofrece un balance de conjunto sobre la historia del trabajo producida en Argentina sobre el periodo de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Su objetivo es mostrar cuáles han sido las principales preocupaciones analíticas, temáticas y metodológicas –tanto en sus convergencias como en sus puntos de tensión– de este amplio recorrido. Sin pretender ofrecer un mapa exhaustivo, dado que se trata de un campo en pleno desarrollo y crecimiento, el artículo busca establecer ciertas líneas sobre las cuales reflexionar en torno a qué historias del mundo del trabajo se están construyendo, con qué interrogantes, desde qué perspectivas y ponderaciones. Como parte del objetivo central de este artículo –estimular un diálogo que vaya más allá de las fronteras nacionales y permita trazar posibles caminos y futuros desafíos–, existe un interés particular en desarrollar ese intercambio con colegas de otros países latinoamericanos. En

* Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín (USAM). Contacto: lauracaruso@gmail.com

** Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Universidad de Buenos Aires (UBA). Contacto: lucaspoy@gmail.com

ese sentido, el trabajo apunta a visibilizar una nutrida producción historiográfica y sus trayectorias para potenciar la necesidad de la construcción de puentes entre las perspectivas históricas socioculturales, político-organizacionales y de género, que son caminos con fuerte presencia en el campo y sobre cuyos cruces y avances versa esta revisión.

PALABRAS CLAVE: historia del trabajo; Argentina; historiografía; historia social; historia de género.

INTRODUCCIÓN

Ya ha transcurrido casi medio siglo desde que la historiografía profesional comenzó a dedicar su atención a la historia de los trabajadores y las izquierdas en Argentina, desarrollando y ampliando de este modo un campo de estudios que a la sazón había estado dominado por las elaboraciones de la llamada historiografía “militante”; es decir, aquellos trabajos provenientes de autores vinculados directamente con las diferentes corrientes político-gremiales que actuaban en el movimiento obrero. Desde entonces, la historiografía del trabajo atravesó diferentes etapas, influidas por las coyunturas políticas, los ciclos de lucha de la propia clase trabajadora y las distintas tendencias académicas a nivel internacional. Es un área de estudios en el que la historia social jugó siempre un papel relevante, estableciendo diálogos con la historia cultural, la historia política y la historia intelectual de las izquierdas, así como con otras disciplinas también interesadas en examinar la agencia de los trabajadores, como la sociología o la antropología. Se ha desarrollado con fuerza, asimismo, una auspiciosa preocupación por incluir una agenda y una perspectiva de género.

A diferencia de lo ocurrido recientemente en Brasil,¹ en el caso argentino estos significativos avances historiográficos no han permitido todavía una ampliación de las miradas de la historia del trabajo que integre plenamente los análisis de relaciones laborales no asalariadas y formas de acción colectiva anteriores al último tercio del siglo XIX. Es indudable que esto se debe, en parte, a los profundos cambios que tuvieron lugar en el país, en términos sociales y económicos, a partir de 1880, en el marco de la consolidación de una economía capitalista integrada al mercado mundial. Pero una perspectiva crítica no puede perder de vista que continúa existiendo un “hiato” o “muro de Berlín historiográfico” –para usar las expresiones que acuñaron Silvia Lara (1998) y Sidney Chalhoub y Fernando Teixeira da Silva (2009),

1 Véase el artículo de Fabiane Popinigis y Paulo Cruz Terra en esta misma publicación (págs. 123-148).

respectivamente, en sus análisis del caso brasileño— entre la historia de la clase trabajadora asalariada y los estudios sobre esclavos, artesanos y sectores populares urbanos y rurales a lo largo del siglo XIX e incluso antes.

El presente trabajo, por supuesto, no es el primer ejercicio de balance historiográfico sobre el tema, sino que se inscribe en una serie más amplia —si bien no demasiado extensa— de ensayos que intentaron ofrecer un panorama sobre la historiografía obrera en Argentina, con los cuales dialoga y a cuya lectura remitimos a los lectores interesados. Juan Carlos Torre (1990), Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero (1991), y Mirta Lobato (1993b) ofrecieron evaluaciones que incluyeron un temprano análisis de los desenvolvimientos historiográficos de la renovación que tuvo lugar en la década de 1980; eran, asimismo, textos que intervenían en un campo en pleno proceso de transformación. Algo más tarde, Nicolás Iñigo Carrera (2006) y Juan Suriano (2006, 2009) ofrecieron sendos balances que mostraban un cuadro de situación incierta. Ambos advertían un desplazamiento de los viejos abordajes centrados en la historia institucional de las organizaciones obreras: Iñigo Carrera tenía reparos ante los posibles derroteros de esta transición, mientras que Suriano ofrecía una mirada más optimista. En cualquier caso, ambos coincidieron en advertir que el interés por los trabajadores continuaba siendo marginal en el campo de la historia académica argentina. Retomando el camino inaugurado por previos balances realizados por Valeria Pita (1998), Dora Barrancos (2005) y Mirta Lobato (2008), con años muy prolíficos de producción histórica por revisar, un reciente trabajo de Andrea Andújar (2017) ofreció un valioso ensayo de reconstrucción de los aportes de las perspectivas feministas y de género en su cruce con la historia obrera, y analizó las múltiples líneas de análisis que surgieron de esas inquietudes, como la problematización del trabajo doméstico, el estudio de la feminización de diversas profesiones, los análisis del hogar, la familia y la infancia proletaria, la reflexión sobre las prácticas y relaciones desplegadas entre varones y mujeres, la reconstrucción de la participación femenina en las organizaciones gremiales y las izquierdas, etcétera.

Aun con sus limitaciones, es indudable que en los últimos 15 años el campo de la historia de los trabajadores ha mostrado, en Argentina, un crecimiento y una expansión significativos, en sintonía con el desarrollo que se observa actualmente en diversos países de América Latina, Asia y África. Esta producción reciente sobre el mundo del trabajo y sus múltiples dimensiones está vinculada directamente con la labor profesional y académica, y se afina en instituciones universitarias y científicas con presencia en diferentes regiones del país. Como se podrá apreciar, la historia académica sobre las clases trabajadoras ha atravesado tal vez sus años de mayor productividad y consolidación, aunque, en cantidad y calidad, se ha tornado heterogénea y, de algún modo, caótica. El objetivo de este artículo es ofrecer una mirada

renovada y de conjunto sobre los principales ejes del desarrollo historiográfico respecto al periodo de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Busca mostrar cuáles han sido las principales preocupaciones analíticas, temáticas y metodológicas –tanto en sus convergencias como en sus puntos de tensión– de este amplio recorrido. Como mosaico de un campo en crecimiento, es necesariamente una fotografía perfectible e inacabada, pero que permite establecer ciertas líneas sobre las cuales reflexionar en torno a qué historias del mundo del trabajo se están construyendo, desde qué perspectivas y ponderaciones. A la vez, apunta a visibilizar una nutrida producción historiográfica y sus trayectorias para potenciar la necesidad de la construcción de puentes entre las perspectivas históricas socioculturales, político-organizacionales y de género, caminos con fuerte presencia en el campo y sobre cuyos cruces y avances versa esta revisión. La intención última de este trabajo es estimular un diálogo que vaya más allá de las fronteras nacionales y permita trazar posibles caminos y futuros desafíos.

LAS “HISTORIAS MILITANTES”, ENTRE LAS IZQUIERDAS Y EL PERONISMO

Tal como ocurrió en muchos otros países con un movimiento obrero fuertemente organizado –como puede ser el caso, en el propio subcontinente, de México, Brasil y Chile–, en la Argentina las primeras contribuciones a la historia de la clase trabajadora provinieron de autores vinculados en forma directa con las corrientes políticas activas en el mundo de los trabajadores. Se trató, de alguna manera, del primer episodio de una historia “global”, toda vez que los trabajos que surgían del seno de las corrientes anarquista, socialista y comunista eran parte de una elaboración historiográfica más amplia que esas mismas tendencias políticas iban construyendo en diferentes partes del mundo. Su enfoque, sin embargo, era definitivamente “nacional”: eran trabajos que situaban un claro recorte geográfico en Argentina –y particularmente en la ciudad de Buenos Aires–, y que se concentraban en una historia política e institucional de las organizaciones obreras, así como en la reconstrucción de los principales episodios huelguísticos.

Estos trabajos de lo que dio en llamarse la “historiografía militante” comenzaron a aparecer en fechas tempranas, muchas veces en forma de artículos publicados en las propias prensas político-partidarias de las organizaciones obreras en ocasión de la celebración de aniversarios o de recordaciones de tipo necrológico.² Su consolidación y cristalización, de todas maneras, tuvo

2 Un relevamiento exhaustivo de los periódicos obreros desde comienzos del siglo XX en búsqueda de este tipo de elaboraciones está aún por hacerse; enriquecería nuestro conocimiento acerca de la gestación de estas tradiciones historiográficas. Un trabajo

lugar con la aparición de una serie de libros publicados a partir de la década de 1930: los trabajos del anarquista Diego Abad de Santillán (1930, 1933), del socialista Jacinto Oddone (1934, 1949), del comunista Rubens Iscaro (1958) y del sindicalista Sebastián Marotta (1960) se convirtieron en las obras canónicas de cada una de las corrientes, aunque estuvieron lejos de ser las únicas. Se fue constituyendo así una compacta biblioteca de historias del movimiento obrero y de las corrientes de izquierda, elaboradas por fuera del campo de la historiografía académica, que contaban con una importante difusión gracias a las propias redes organizativas y militantes de las organizaciones políticas y sindicales. Las vicisitudes de las reediciones y reimpressiones de todos estos trabajos, de hecho, constituyen en sí mismas un valioso tema de investigación para reconstruir los avatares de las izquierdas a lo largo de muchas décadas, a la vez que muestran el sostenido interés que estas obras han gozado durante décadas.

En muchos de estos trabajos —particularmente en aquellos publicados después de 1945— subyace, además, de forma más o menos explícita, un intento de contrastar lo que se consideraba una época heroica de lucha del movimiento obrero con un presente marcado por la influencia hegemónica del peronismo en la clase trabajadora.³ En este contexto, no debe sorprender que, desde las filas de autores vinculados al peronismo, y en lo que dio en llamarse el “revisionismo histórico”, aparecieran también trabajos dedicados a reconstruir la historia del movimiento obrero en el país (Belloni, 1960; Puiggrós, 1965; López, 1971; Hernández Arregui, 1972). Escritos también con una clave militante, y por lo general desprovistos de vínculos con una historiografía académica que seguía desentendiéndose de estas temáticas, las obras del revisionismo histórico hicieron, de todos modos, un aporte sustancialmente menor a nuestro tema de estudio. Preocupados por mostrar que las corrientes de izquierda habían sido “flores exóticas” llegadas del extranjero, mal adaptadas a las tradiciones e intereses de una clase obrera argentina que solo había encontrado su auténtica representación en el peronismo, produjeron investigaciones de escaso rigor documental, incapaces de advertir el complejo proceso de estructuración de la clase trabajadora argentina como sujeto social y político desde fechas muy tempranas.

Frente a una historia académica y universitaria que parecía impermeable tanto a las preocupaciones del mundo militante como a las nuevas inquietudes

de estas características sería aún más rico si pudiera establecer comparaciones con otros países latinoamericanos.

3 El ejemplo más claro lo dio el socialista Jacinto Oddone, cuyo *Gremialismo proletario argentino*, de 1949, llevaba como subtítulo “Su origen, su desarrollo, sus errores, su ocaso como movimiento democrático libre”.

que surgían en la historiografía de otras latitudes, fueron sobre todo investigadores provenientes de la sociología quienes impulsaron una importante renovación, en la década de 1960, y se orientaron a abordar con nuevas perspectivas la historia de los trabajadores. En la medida en que el peronismo continuaba ejerciendo una influencia dominante en el movimiento obrero, no sorprende que las inquietudes de los investigadores se preguntaran por las causas de esta hegemonía y, por lo tanto, los principales trabajos que aparecieron en estos años se centraron no tanto en el periodo temprano sino, precisamente, en los años de surgimiento y consolidación del peronismo, en la década de 1940. La contribución más importante provino del sociólogo italiano Gino Germani (1966), quien explicó el surgimiento del peronismo como una consecuencia de los cambios sociales que habían tenido lugar en el seno de la clase obrera durante la década de 1930. Las tesis de Germani —que contrastaban a una “vieja” clase obrera, de origen mayormente inmigrante y alineada con las corrientes de izquierda, con una “nueva” clase obrera surgida de la industrialización de la década de 1930 y menos consciente políticamente— fueron, por supuesto, seriamente cuestionadas (véase, por ejemplo, Murmis y Portantiero, 1971), pero resultaron enormemente influyentes y movieron hacia lo socioeconómico el eje de un debate que había estado centrado en cuestiones puramente políticas e ideológicas.

LA RENOVACIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LA DÉCADA DE 1980 Y SUS PARTICULARIDADES

La primera mitad de la década de 1970 estuvo marcada, al igual que en muchos otros países, por un ascenso manifiesto de la conflictividad obrera y una radicalización política de amplios sectores de la juventud y la intelectualidad. En estos años aparecieron algunos nuevos trabajos que seguían marcados por los rasgos y las características de la vieja historiografía militante (Ratzer, 1970; Godio, 1972; Paso, 1974), e incluso de las primeras obras propiamente académicas (Panettieri, 1967). Sin embargo, en general, el periodo de los orígenes del movimiento obrero pareció atraer menos atención que otras temáticas, vinculadas a debates de la actualidad política que generaron discusiones más apasionadas, como por ejemplo la cuestión de la historia de los modos de producción en América Latina o los análisis sobre las causas del atraso económico del país y su relación con el imperialismo.

Paradójicamente, fue durante los años de la última dictadura militar (1976-1983) cuando comenzaron a sentarse las bases de una renovación historiográfica que tendría a la historia del trabajo y los trabajadores como protagonista destacado. En primer lugar, esto obedeció a la tarea de historiadores extranjeros, que produjeron importantes trabajos académicos sobre el periodo temprano del movimiento obrero y las izquierdas. A pesar de sus diferencias y de

no compartir ni una tradición ni una preocupación intelectual común, fueron obras que aportaron miradas de conjunto y que todavía son material de consulta para cualquier nueva investigación (entre otros, Bourd , 1977; Walter, 1977; Oved, 1978; Zaragoza, 1978). En segundo lugar, y más importante, las bases de la renovación historiográfica quedaron sentadas por los primeros contactos hechos por una nueva generación de jóvenes intelectuales –muchos de ellos vinculados a las organizaciones de izquierda en los años previos– que entraron en relación con diferentes perspectivas historiográficas en los años del exilio, fuera del país y, en muchos casos, fuera de las universidades.⁴ All  estaría el eje de la renovación de los años posteriores.

Una de las influencias más destacadas en el tema que nos ocupa fue la de la historiografía marxista británica. Si bien algunos trabajos de Eric Hobsbawm habían sido traducidos al español a fines de la década de 1960 y circulaban en los espacios académicos locales, la versión castellana de *The Making of the English Working Class*, de Edward P. Thompson (1963), apareció recién en 1977, y estuvo llamada a jugar un papel fundamental en los nuevos aires historiográficos de los años siguientes. Pero este encuentro tenía sus especificidades, que marcaron fuertemente a la historiografía posterior; ocurre que este conjunto de investigadores e investigadoras que se aproximaba a nuevas lecturas e influencias historiográficas lo hacía en un contexto de transición entre los radicalizados años de la década de 1970 y las nuevas experiencias democráticas que comenzaban a aflorar en América Latina luego de la caída de las dictaduras, en la década de 1980. La recepción del marxismo británico y de otras influencias en el campo de la historia social debe ubicarse, por lo tanto, en el contexto más amplio del giro político protagonizado por un conjunto de académicos e intelectuales que se estaban alejando de sus afinidades ideológicas con las izquierdas y elaboraban una revalorización positiva de las reformas democráticas y parlamentarias en el marco de la sociedad capitalista.⁵

Este giro puede colocarse, por supuesto, en un contexto más amplio y en una dinámica de escala internacional. Una particularidad del caso argentino fue que tuvo lugar en los años de la llegada al poder de Unión Cívica Radical, un partido político fundado a finales del siglo XIX que fue, durante

4 Un reciente artículo sobre la recepción y usos de la obra de Eric Hobsbawm en Argentina señala su tardía recepción institucional y su impacto en los programas universitarios, debido al contexto dictatorial (Suriano, 2017). Carlos Zubillaga (1997: 518) también hace referencia a un proceso de “refugio” en instituciones privadas en el caso uruguayo.

5 Para un análisis más extenso de la renovación historiográfica de la década de 1980 y la peculiar recepción de la obra de Edward P. Thompson, ve anse: Poy, 2016a; Nieto, 2013.

décadas, el principal adversario del peronismo. La elección de Raúl Alfonsín, a fines de 1983, representó la primera ocasión en casi medio siglo en que el radicalismo venció electoralmente al peronismo en una elección limpia y sin proscripciones. El alfonsinismo atrajo, en esos años, a buena parte de esta generación intelectual, que al mismo tiempo comenzaba a ocupar espacios en los ámbitos universitarios y profesionales, que atravesaban también por un proceso de renovación luego de la dictadura.

Es importante tomar en consideración este contexto para advertir la especificidad de un periodo en el cual se produjo un importante desarrollo historiográfico en el terreno de la historia social de los trabajadores, mientras, al mismo tiempo, se procesaba un notorio alejamiento, de parte de los investigadores, del movimiento obrero y las izquierdas. El resultado fue un crecimiento y diversificación de los estudios académicos dedicados a la historia de los trabajadores —en particular, en el periodo temprano que nos ocupa en este relevamiento— y, al mismo tiempo, una (reivindicada) profesionalización del área, en el contexto de consolidación institucional de universidades y centros de investigación.⁶ Concentrada sobre todo en Buenos Aires y en Rosario, esta renovación historiográfica dedicó especial atención al periodo previo al peronismo, y movió el eje de la historia política e institucional para concentrarse en el campo de la historia social. Nuevos trabajos contribuyeron, así, a enriquecer el conocimiento sobre aspectos sociales y culturales de la vida de los trabajadores, sus condiciones de trabajo, el entorno urbano, sus condiciones de vivienda y el papel de la inmigración (Gutiérrez, 1981; Falcón, 1984, 1986, 1987; Pianetto, 1984; Armus, 1984; Sabato, 1985; Devoto y Rosoli, 1985; Romero, 1987; Sabato y Romero, 1992). En conjunto, y a pesar de su heterogeneidad, tuvieron como rasgo común su alejamiento de la anterior historia política e institucional, colocando a la historiografía argentina más cerca de los debates y las tendencias internacionales. Siguió siendo, de todas formas, una historiografía centrada en el caso argentino —y, sobre todo, de Buenos Aires—. La historiografía obrera quedaba a la espera de nuevas miradas iluminadoras de las experiencias regionales y de posibles comparaciones entre distintas regiones y con otros países del continente y el mundo.

6 Un proceso de características similares tuvo lugar en Uruguay, después del fin de la dictadura militar en 1985 (véase: Zubillaga, 1997: 532). En Brasil comenzó un proceso de renovación desde fines de la década de 1970, en la Universidad Estatal de Campinas (véase el reciente análisis exhaustivo de la historiografía del trabajo en Brasil en: Fontes *et al.*, 2018). Para un examen de las vicisitudes de la historiografía sobre los sectores populares en Chile, que presenta una cronología algo distinta, véanse: Rojas, 2000; Grez Toso, 2005.

DE LA CRISIS A LA RECOMPOSICIÓN: LA CLASE OBRERA VUELVE A ESCENA

Tanto el derrumbe del gobierno de Raúl Alfonsín, en el plano nacional, como la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y otros países del llamado “socialismo real”, en el ámbito global, representaron una notoria sacudida que impactó en el campo historiográfico. La década de 1990, en contraste con la anterior, mostró una marcada retracción de la historia de los trabajadores como área de interés historiográfico; según Suriano (2009), fueron años que mostraron una “fuga masiva de historiadores” hacia otras áreas temáticas, en particular hacia la historia de los regímenes políticos. No se trataba de un fenómeno puramente local y, en este punto, la crisis de la historia del trabajo y de los trabajadores mostraba similitudes con tendencias del mismo tenor en otros países.

Los años de la década de 1990 aparecen así, en una mirada retrospectiva, como un periodo durante el cual la historia de los trabajadores y de la izquierda hizo una suerte de travesía por el desierto, una cierta resistencia en los márgenes. Aun así, algunos autores que habían animado la renovación de la década de 1980, como Mirta Lobato o Juan Suriano en Buenos Aires, o Ricardo Falcón y sus discípulos en Rosario, continuaron trabajando en estas temáticas, y junto a otros dieron impulso a la revista *Entrepasados*, que comenzó a publicarse en 1991. Desde una perspectiva de izquierda, por otra parte, hubo distintas “trincheras” desde las cuales se defendió la continuidad y la vigencia de una historia que no dejara de mostrar su interés por la clase obrera y por la izquierda, sin ambigüedades. Pueden señalarse, en este sentido, los aportes de Pablo Pozzi, Nicolás Iñigo Carrera o Alberto Plá, que ofrecieron ámbitos de trabajo para investigadores y estudiantes más jóvenes cuya producción se daría a conocer años más tarde. Es interesante notar, en el mismo sentido, la aparición durante la propia década de 1990 de una serie de publicaciones que expresaban estas “resistencias” en papel, por supuesto que desde perspectivas diversas. La revista *Taller*, por ejemplo, se publicó desde 1993, mientras que *PIMSA* comenzó a aparecer en 1997. Cabe mencionar también *El Rodaballo*, editada desde 1994, *Razón y Revolución*, aparecida en 1995, y *Herramienta*, cuyo primer número salió en 1996.⁷

En cualquier caso, es a partir de la década de 2000 cuando comienza realmente a advertirse un cambio de ciclo, con un claro proceso de revitalización y reactivación de las pesquisas históricas vinculadas al trabajo, sus sujetos,

7 Las distintas fuerzas de izquierda nunca dejaron de publicar revistas de carácter teórico (*Política y Teoría*, *En Defensa del Marxismo* y *Estrategia Internacional*, entre otras), en las cuales se animó también el debate y el intercambio sobre temas de historia del movimiento obrero.

relaciones, experiencias y procesos. Con solo hacer un breve repaso de las fechas de edición de algunas de las obras destacadas, se observa que la década de 2000 fue testigo de una abundante cantidad de publicaciones sobre la historia del trabajo, los trabajadores y las izquierdas.⁸ Si bien son trabajos que abordan distintos periodos y mostraron sustanciales diferencias de enfoque, se puede advertir algunas grandes líneas en las cuales se orientaron las nuevas producciones historiográficas, mostrando un contraste con lo ocurrido en las décadas previas. Una de ellas fue un renovado interés por la historia política e ideológica del movimiento obrero y las izquierdas, aspectos que en la década de 1980 habían sido cuestionados como preocupaciones propias de una ya superada y escasamente profesional “historiografía militante”. Esto se expresó particularmente en el campo de los estudios sobre la segunda mitad del siglo XX, con trabajos que revelaron la importancia de las corrientes de izquierda en el seno de la clase trabajadora a pesar de la influencia del peronismo, pero también se produjeron avances importantes en la historia del periodo anterior. En efecto, distintos trabajos ilustraron la vitalidad y el dinamismo de las izquierdas desde comienzos de siglo, así como su fuerte competencia, en un terreno común de debate y vinculación en los diversos espacios laborales y gremiales (Camarero, 2007a; Poy, 2014; Ceruso, 2015).

Un campo que muestra especial vitalidad es el de los estudios sobre el anarquismo, como lo muestran el clásico trabajo de Suriano (2001) y otros más recientes, que enfatizan la complejidad de esta particular cultura política y ponen en cuestión la idea de su virtual desaparición en la década de 1920, mostrando a la vez la complejidad del devenir de dicha corriente en el mundo de entreguerras, ante la cultura de masas y frente al peronismo, así como su vitalidad en otras latitudes nacionales (Anapios, 2013a, 2013b; Nieto, 2018).

8 Solo por mencionar algunos ejemplos: en el año 2000 se publicaron *La estrategia de la clase obrera*, de Nicolás Iñigo Carrera, y *Los setentistas. Izquierda y clase obrera (1969-1976)*, de Pablo Pozzi y Alejandro Schneider. El año siguiente aparecieron tanto el trabajo de Juan Suriano, sobre el anarquismo en el periodo 1890-1910, como el de Mirta Lobato, sobre la vida en las fábricas de Berisso. Algunos años más tarde, en 2005, publicaron la compilación de Hernán Camarero y Carlos Herrera sobre el Partido Socialista argentino, y *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo*, de Alejandro Schneider. En 2007, por otra parte, aparecieron *Historia de las trabajadoras en Argentina*, también de Lobato, el libro de Camarero sobre el Partido Comunista argentino, y *Marx en la Argentina*, de Horacio Tarcus (Iñigo Carrera, 2000; Pozzi y Schneider, 2000; Suriano, 2001; Lobato, 2001; Camarero y Herrera, 2005; Schneider, 2005; Lobato, 2007; Camarero, 2007a; Tarcus, 2007). Se trata de una lista necesariamente sumaria e incompleta, que además estamos recortando para destacar especialmente los trabajos dedicados al periodo que nos ocupa.

Un creciente número de estudios sobre el Partido Socialista, asimismo, revela una revitalización del interés por esta fuerza política y sus variadas dimensiones político-electorales, gremiales y culturales. Esto se manifiesta, entre otras cosas, en la conformación de una Red de Estudios sobre el Socialismo Argentino y en la publicación de numerosos trabajos de investigación (entre otros, Camarero y Herrera, 2005; Martínez Mazzola, 2008; Graciano, 2010; Poy, 2015; Buonuome, 2015; Herrera, 2016). En los últimos años se han desplegado, en el mismo sentido, diversos estudios que abordan la corriente sindicalista revolucionaria en el Río de La Plata, su militancia y política gremial en diversas ramas, sus ideas, nociones y prácticas, así como sus transformaciones, mostrando una constelación más compleja, diversa, porosa e imbricada de las izquierdas en su relación con el movimiento obrero (Belkin, 2007, 2018; Bertolo, 2011; Aquino, 2017; Caruso, 2017; Koppmann, 2017).⁹

Se observa menos –aunque no es inexistente– la preocupación por los estudios sobre las condiciones de vida y la problemática de la vivienda, por ejemplo. Los trabajos más sugerentes en ese sentido vinieron de estudios que cruzaron la historia social y cultural y la historia de la arquitectura con un abordaje preocupado por las formas populares de habitar la ciudad. El caso más representativo es el libro de Anahí Ballent y Jorge Francisco Liernur (2014), compilación donde se indagan las formas de la vivienda obrera en el cambio de siglo, la casa colectiva y sus transformaciones, así como el peso de las iniciativas estatales, de la Iglesia o del Partido Socialista, para modificar esta realidad a través de diversos proyectos, y las diversas estrategias de los propios trabajadores, como la autoconstrucción, que permean todo el periodo. Otros estudios centrados en el espacio barrial repusieron un análisis del paisaje fabril, así como de las demandas y las características del habitar obrero (Silvestri, 2004; Norando y Scheinkman, 2011). Son estudios que recuperan, con otro prisma, el interés por la vivienda obrera y, con una mirada amplia, por las condiciones de vida –que, de manera general y sensible, ya habían sido desarrollados en distintos estudios realizados en las últimas décadas del siglo XX (Panettieri, 2000, 1997, 1967; Suriano, 1983)–.

En línea con esta mayor preocupación por la conflictividad obrera y la historia de las corrientes de izquierdas, característica de la historiografía más reciente, otro elemento que se destaca en claro contraste con el periodo anterior tiene que ver con la recuperación del análisis del *conflicto de clase* y, en

9 Esta historiografía, que dotó de singularidad y significancia a la experiencia obrera previa al peronismo, encontró canales de expresión en publicaciones como *Nuevo Topo*, revista de historia y pensamiento crítico, aparecida entre 2005 y 2010, *Políticas de la Memoria*, publicada desde 1998, o la más reciente *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, que se edita desde 2012.

relación con ello, un serio cuestionamiento a la idea de una disminución de la conflictividad en el periodo de entreguerras, que había representado uno de los ejes fundamentales de la argumentación de Luis A. Romero en los años previos (véase: Gutiérrez y Romero, 1991). Los trabajos de Camarero (2007a), sobre el Partido Comunista, y de Iñigo Carrera (2000), sobre la huelga general de 1936, jugaron en este punto un papel muy destacado, pero tampoco pueden dejar de mencionarse los diversos trabajos –fuera de nuestro objeto de análisis aquí– que examinaron la dinámica de la lucha sindical bajo los gobiernos peronistas y, por supuesto, en las décadas de 1960 y 1970. No es casual que, en este contexto, se haya desarrollado también un cuestionamiento en el plano teórico a la tesis de los “sectores populares”, desarrollada fundamentalmente por Romero y Gutiérrez en la década de 1980 (véanse, entre otros: Pozzi, Camarero y Schneider, 2001; Camarero, 2007b). Los nuevos caminos recorridos apuntaron a visibilizar las luchas y las demandas de las organizaciones obreras, sindicales o partidarias, reposicionándolas como nodo explicativo y fundante de una nueva periodización. A la vez, dotaron de especificidad a la clase trabajadora, no entendida como “pre-peronista” sino como sujeto histórico atendible en sí mismo, en su multiplicidad de experiencias.

LOS ESTUDIOS DE GÉNERO Y LA HISTORIA SOCIAL DEL TRABAJO

Posiblemente el terreno en el cual tuvo lugar el proceso de renovación más importante fue en el campo de los estudios de género. Décadas atrás habían existido algunos trabajos pioneros que buscaron visibilizar el lugar de las mujeres en el mercado de trabajo y que, por esto mismo, se centraron en la medición y la evolución cuantitativa del trabajo femenino (Recchini de Lattes y Wainerman, 1977; Wainerman y Recchini de Lattes, 1981; Jelin, 1978; Sautu, 1980; Recchini de Lattes, 1980). Mostraban así que el trabajo de las mujeres se concentró en determinados sectores, como la alimentación y la industria textil, en el sector de servicios –con ocupaciones como empleadas administrativas, dactilógrafas o telefonistas–, en el cuidado de la salud, en la educación, en el servicio doméstico y en el trabajo a domicilio. Respecto a la influencia de autores como Hobsbawm y Thompson en la historiografía local, Lobato señaló en un balance historiográfico que incluso las historias obreras que surgieron como producto de la renovación de la década de 1980 habían sido “poco receptivas al debate que plantearon las feministas, en particular las marxistas, a los historiadores varones” (2008: 31). En la misma línea, Barrancos (2005) señaló que el auténtico desarrollo de un campo de estudios propiamente interesado en la “historia de las mujeres” se había constituido recién a partir de la década de 1990, cuando comenzaron a crecer los espacios para la producción y el debate de una historia de las

mujeres: congresos, reuniones académicas, *dossiers* en revistas académicas, publicaciones especializadas, etcétera.

En las últimas dos décadas, este campo de estudios ha conocido un desarrollo notable. En términos de Lobato, los trabajos “redujeron la escala y aguzaron la mirada”, con el objetivo de “generizar” el lugar de trabajo y examinar así, con más detalle, no solo las desigualdades salariales y laborales, sino también las relaciones entre los géneros dentro de los lugares de trabajo y de las organizaciones obreras. La propia Lobato examinó las industrias frigoríficas y textiles de la zona de Berisso (1993b, 2001), y otras investigaciones más recientes han explorado también otras ramas o colectivos, como la industria textil (Ceva, 2010; Norando, 2016), la enfermería y la obstetricia (Martín, 2014), el trabajo administrativo (Queirolo, 2014), los servicios de criadas y nodrizas en Buenos Aires (Allemandi, 2015) o las trabajadoras del servicio doméstico en Córdoba (Remedi, 2011) y la rama alimenticia del dulce (Scheinkman, 2017).

Una mirada retrospectiva revela que si bien los primeros trabajos y aproximaciones desde los interrogantes sobre el género y la historia de las mujeres promovieron la visibilización de estas como una tarea necesaria y central, estudios posteriores profundizaron en pensar las relaciones, las prácticas y las identidades desde la dimensión de género, complejizando la perspectiva y confluyendo en una historia social con perspectiva de género de la clase trabajadora. En esta, las nuevas preguntas apuntaron a problematizar los roles, las representaciones, las relaciones y las identidades de género, las masculinidades incluidas, así como a indagar sobre la agencia de las mujeres en periodos y grupos de trabajadores diversos, generizando el estudio de la participación gremial y política de las demandas obreras y de la protesta (en este sentido, véase: Andújar *et al.*, 2016).

La lista de estudios en este campo es, afortunadamente, mucho más extensa que 20 años atrás. Se desarrollaron investigaciones que se ocuparon de la participación femenina en huelgas y conflictos obreros (D’Antonio, 2000; Barrancos, 2008; Palermo, 2007; Bravo *et al.*, 2007), así como de su rol en las organizaciones políticas de las izquierdas, principalmente el anarquismo (Barrancos, 1990; Bellucci, 1990; Fernández Cordero, 2000; Ansolabehere, 2000), pero también el socialismo (Barrancos, 1997; Raiter, 2004; Rey, 2011) y, en menor medida, el comunismo (Norando, 2016). Con relación a estas organizaciones y sus campañas, pero también con las iniciativas surgidas desde las propias filas de la clase dominante, diversos estudios examinaron asimismo las luchas por el logro de reformas vinculadas con la situación y los derechos de las mujeres trabajadoras. Siguiendo el camino abierto por los trabajos de Marcela Nari (2004), se ha avanzado también en poner en discusión la construcción de una determinada “naturaleza femenina” y el lugar ocupado por la dicotomía entre espacio público y espacio privado, algo particularmente importante a la hora de reflexionar críticamente sobre las desigualdades entre

hombres y mujeres en el mercado laboral y en las propias organizaciones políticas y gremiales de la clase trabajadora (Barrancos, 1999).

NUEVOS TEMAS

La expansión que tuvo lugar en la última década en el campo de los estudios históricos sobre el trabajo, los trabajadores y las trabajadoras, provocó, a su vez, la eclosión de temas y la especificación de algunas áreas aún vacantes de preocupación investigativa. Así, se delinearon nuevos estudios sobre la construcción polifónica de las políticas sociales en general (Lvovich y Suriano, 2006), y de la política laboral en particular. En esta línea, se investigaron las instituciones estatales que tenían potestad sobre las cuestiones del trabajo, construyendo una suerte de historia social del propio Estado. Esto permitió visibilizar las demandas desde los trabajadores y su resonancia y vinculación con leyes, instituciones, funcionarios y departamentos, a la vez que se enfocó en la construcción incipiente de una burocracia profesional productora de conocimiento, de regulación y de una particular mirada sobre el mundo del trabajo en el país, en el ámbito nacional, y en cada provincia (Lobato y Suriano, 2014; Suriano, 2000). Retomando iniciativas previas (Panettieri, 1984), otras líneas de indagación se orientaron a explorar la tensionada, y a veces trunca, construcción de leyes sobre el trabajo y las organizaciones obreras. Un área relativamente novedosa e interesante resulta el estudio de la aplicación de leyes obreras en colectivos específicos (Scheinkman, 2015; D'Uva, 2017).

En este desarrollo se destaca la perdurabilidad de preguntas e inquietudes nodales sobre la experiencia laboral, gremial y política de ciertos sectores obreros en el periodo. Uno de los grupos que más ha impulsado la investigación fue, sin duda, el de los obreros ferroviarios (Palermo, 2009; Monserrat, 2011b; D'Uva y Palermo, 2015), pero también cabe mencionar a los marítimos (Caruso, 2016; Monserrat 2011a), los gráficos (Bil, 2007; Bertolo, 2011), las comunidades obreras vinculadas a los yacimientos petrolíferos (Andújar, 2014, 2015), los trabajadores del calzado (Kabat, 2005), los del mueble (Koppmann, 2015) o los de los frigoríficos (Lobato, 2001; Tarditti, 2003), por mencionar algunos de los segmentos del trabajo sobre los cuales más se ha producido en los últimos años.

Estas líneas se combinaron, de todas formas, con otros estudios que tensionaron las definiciones de aquello que quedaba bajo la órbita de la historia del trabajo, al investigar, por ejemplo, a las prostitutas, a las empleadas domésticas o las infancias proletarias.¹⁰ Por otro lado, la preocupación por las

10 El tópico de la infancia obrera en el mundo del trabajo urbano está subsumido en el campo de la historia de las infancias, pero los trabajos abocados a los niños y a las

nociones del desocupado y su construcción desde múltiples voces, muchas veces disonantes y en tensión, como las izquierdas o el Estado (Dimarco, 2015, 2016; Benclowicz, 2016a, 2016b; Bertolo, 2008; Daniel, 2013), también expandieron los horizontes de los estudios del mundo del trabajo, y de lo que el campo académico había definido como tal. Una agenda presente de la historia del trabajo incluye, por lo tanto, al trabajo doméstico y a los trabajadores desempleados, y revisita sujetos clásicos (rama de actividad/colectivo de trabajadores, sindicato, partidos) desde nuevas perspectivas y preguntas vinculadas con las experiencias generizadas, las relaciones amorosas/afectivas o las jerarquías y las tensiones dentro de estos colectivos, por nombrar algunas de las más significativas.

Es necesario aclarar que uno de los tantos recortes que encierra este listado crítico y no exhaustivo de la historiografía sobre el mundo del trabajo en Argentina en las primeras décadas del siglo XX se vincula con la historiografía de las provincias u otras regiones del país. Para varias de las nuevas y múltiples líneas de investigación —desde la historia social con perspectiva de género, pasando por la historia de las izquierdas, de la política laboral y social, y de la infancia obrera, entre otras— existen diversos trabajos que abordan tales temas en otros contextos regionales y provinciales, con peculiaridades que deberían figurar en un balance completo de lo hecho en este campo. Solo se han mencionado algunos avances significativos, a modo de ejemplo o indicio.

COMENTARIO FINAL (Y POSIBLES CAMINOS A RECORRER)

El rol de la clase obrera en la historia argentina ha sido muy significativo desde finales del siglo XIX y, en este sentido, no resulta sorprendente que los estudios históricos sobre el tema hayan sido —y sigan siendo— un núcleo importante no solo en el marco de la historiografía local, sino también un punto de referencia y de diálogo en un contexto latinoamericano. Este artículo ha intentado analizar cómo distintos contextos sociales y políticos dejaron su marca en la historiografía sobre el trabajo y los trabajadores. Entendemos que visitar sus principales rasgos y particularidades no es un mero ejercicio nostálgico, sino un análisis que puede resultar útil para promover un análisis comparativo con los recorridos historiográficos de otros países, en particular del ámbito latinoamericano, y, al mismo tiempo, para discutir en qué situación estamos y cuáles son las perspectivas a futuro.

niñas pobres y vulnerables hacen esfuerzos metodológicos y reflexivos para incluirlos y visibilizarlos, así como interpretar sus experiencias en el llamado mundo del trabajo (Scheinkman, 2016; Aversa, 2014, 2015; De Paz Trueba, 2014a, 2014b).

Este artículo ha puesto de relieve los principales “momentos” por los que atravesó la historiografía sobre el trabajo y los trabajadores en la Argentina del periodo anterior al peronismo, a lo largo de las últimas décadas. Debido a la centralidad de los trabajadores, sus organizaciones y su presencia política y social desde fechas tempranas, en Argentina se desarrolló una vasta “historiografía militante”, de características similares a las que surgieron en otros países, que dio los primeros pasos en el campo y nunca dejó de tener un espacio en las elaboraciones históricas sobre el tema. El peso del peronismo, a su vez, dio lugar a una serie de fenómenos en el terreno historiográfico: la consolidación de narrativas apologéticas por parte de diversas corrientes de las izquierdas, el desarrollo de una poco rigurosa –pero bien difundida– corriente revisionista ligada ideológicamente al peronismo y, en la década de 1960, el surgimiento de una serie de investigaciones sociológicas en el campo de la academia, interesadas en encontrar en los cambios sociales y económicos la explicación de la hegemonía peronista en la clase trabajadora.

Más allá de los aportes de varios investigadores extranjeros, recién en la década de 1980 la historia de los trabajadores comenzó a ocupar un lugar central en la historiografía profesional. En esos años, la reorganización de las instituciones académicas se combinó con un clima político de acercamiento de buena parte de la intelectualidad progresista al Gobierno de Raúl Alfonsín. La consecuencia, en el campo que nos ocupa, fue una importante expansión de la historiografía del mundo de los trabajadores, que realizó una peculiar apropiación de influencias extranjeras, en particular del marxismo británico y la obra de Thompson. Nuevamente, el contexto social y político, no solo en el terreno nacional, aparece como clave para analizar el derrotero historiográfico en la década de 1990. El agotamiento de la experiencia alfonsinista, coincidente en el tiempo con la caída de la entonces Unión Soviética y el colapso de los países del bloque soviético, fue el marco en el cual se procesó una crisis en el campo de la historia de los trabajadores, que se retrajo a los márgenes de la disciplina. En este punto, el caso argentino mantenía un relativo acompañamiento con tendencias en boga en otras partes del mundo: este desinterés por la historia de los trabajadores no puede desvincularse de la retracción relativa del movimiento obrero y de la crisis de diversas corrientes de las izquierdas.

La primera década de los años 2000 marcó, por el contrario, un sostenido crecimiento y expansión del campo de la historia del trabajo y de los trabajadores, que se expresó en un aumento de las publicaciones, así como también de las investigadoras e investigadores dedicados al tema, y de las perspectivas y las problemáticas abordadas. Uno de los grandes campos que contribuyó a esta revitalización fue el de los estudios de género, que continuó con el desarrollo iniciado en la década anterior y que tuvo en sus análisis de la situación de las trabajadoras un eje excepcional de desarrollo

historiográfico. Otro de los ejes fue una renovación en el campo de la historia del movimiento obrero y las izquierdas, que volvió a tomar como preocupación central la conflictividad y las organizaciones políticas. Las causas de esta revitalización historiográfica del campo en los últimos 20 años son diversas, pero no puede dejar de mencionarse un contexto de ascenso de las luchas que tuvo como episodio destacado la crisis de los años 2001-2002, así como el proceso de crecimiento sostenido de la militancia y de la organización feminista en los últimos años. Tal revitalización se apoyó en líneas y espacios preexistentes, muchos de los cuales habían sentado sus bases en la década de 1990, pero es indudable que un clima de mayor movilización aportó un fuerte impulso y generó nuevas preguntas a una generación de investigadores e investigadoras que ponderaban nuevamente la experiencia obrera en sus múltiples dimensiones como una clave necesaria en la disciplina y el campo historiográfico.

Frente a este mapa historiográfico local, complejo y expansivo al punto de hacerse casi inabarcable en su totalidad, cabe señalar algunas particularidades del presente que pueden trazar caminos hacia futuras investigaciones. Las nuevas preguntas, sujetos y perspectivas con que se aborda la historia del trabajo, de los trabajadores y las trabajadoras no supusieron una revolución archivística. Si bien surgieron nuevos recursos o se redescubrieron otros —expedientes estatales de diversos ministerios, fuentes policiales, fuentes empresariales, estadísticas y censos, registros municipales, debates, proyectos y legislación parlamentaria, memorias obreras, intercambios epistolares—, las principales fuentes consultadas continúan siendo la prensa y las publicaciones periódicas, lo que es comprensible debido a la prolífica política editorial de diversos sectores en la época, sobre todo entre los mismos trabajadores. De todos modos, la prensa, que continúa siendo un corpus invaluable para toda investigación histórica, es diversa: desde la prensa comercial de tirada nacional, pasando por los periódicos de distintas localidades y ciudades, hasta las revistas de actualidad y política, y las publicaciones de las corrientes de izquierda, de las centrales gremiales y de cada gremio en estudio. Cada serie constituye un objeto de estudio en sí mismo, en espera de nuevos interrogantes e investigaciones.¹¹

El importante desarrollo de los estudios sobre la historia del trabajo en los últimos años en Argentina, que apuntamos a visibilizar en el recorrido de este trabajo, confirma un patrón que ha sido señalado recientemente por Marcel van der Linden, quien destacaba que son los países del llamado “Sur Global”

11 Este amplio conjunto rara vez es objeto de reflexión en sí, aunque para el caso de la prensa sindical y de las izquierdas existen trabajos que la han tomado como objeto de estudio (véanse, por ejemplo: Lobato, 2009; Buonuome, 2015, 2017; Anapios, 2011, 2016).

los que están mostrando un notorio ascenso y crecimiento historiográfico, mientras que en Europa y América del Norte aún se habla de una disciplina en crisis (Poy, 2016b). Estas consideraciones solo aumentan la importancia de un diálogo y de una discusión más estrechos entre los investigadores de los países del “Sur”, que muchas veces carecemos –debido sobre todo a las dificultades financieras– de espacios y canales de intercambio y trabajo colectivo, más allá de los que están mediados por las instituciones europeas o norteamericanas.

Con todo, aún queda mucho camino por recorrer, fundamentalmente en lo que respecta a un mayor intercambio y debate crítico entre investigadores de diferentes áreas, perspectivas y periodos. El crecimiento del campo ha dado lugar a una notoria expansión numérica de trabajos e investigaciones, y a la especialización que podría llevar, a menudo, a una fragmentación y balcanización de los trabajos enfocados en distintos periodos o áreas temáticas, haciendo difícil el intercambio y la discusión. Un ejemplo sostenido en el tiempo, y que refleja este mismo trabajo, es la tajante separación en la historiografía argentina de los estudios sobre inmigración y comunidades étnicas y la historia del mundo del trabajo. Al mismo tiempo, áreas o temas vinculados a las experiencias cotidianas de sociabilidad y a la vida privada de las y los trabajadores en el hogar, la familia obrera como un sujeto protagónico de aquel mundo, sus ciclos, dinámicas, relaciones, son preguntas pendientes en términos generales. Si bien se han desplegado por las diversas líneas aquí planteadas trabajos que analizan tales procesos en diversos contextos regionales y provinciales, no existe aún una reflexión sobre las conexiones entre estas diversas experiencias que permita que se ponderen entre sí y descubrir sus interrelaciones. Aún quedan por pensar colectivamente la cultura político-cívica de los trabajadores, su vinculación con partidos del sistema electoral y la experiencia y construcción del ciudadano entre la clase trabajadora.

De algún modo relacionado con lo anterior, y a pesar de un valioso desarrollo de investigaciones regionales sobre distintas partes del país, es notoria la escasez de trabajos pensados a mayor escala, por ejemplo con una mirada en clave analítica latinoamericana o global, que puede ser uno de los caminos probablemente más fructíferos. Recorrerlo implicaría iluminar nuevas facetas de experiencias que tal vez pierdan la singularidad atribuida y ganen en la interpretación de redes y relaciones, o que, sin apreciar las conexiones con otras latitudes y procesos, carezcan de valor interpretativo ellas mismas. Las nuevas perspectivas historiográficas, las nuevas escalas de conexiones globales, requieren a la vez nuevos diálogos y formas participativas del conocimiento. En ese sentido, los encuentros interoceánicos, la conformación de núcleos de producción temáticos multiimplantados en diversos países o la construcción de estadísticas, registros y mapas de situación conjuntos parecen ser un camino necesario. Como agenda, más que un desafío, es una invitación.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad de Santillán, Diego
 1933 *La FORA: ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Nervio.
- 1930 *El movimiento anarquista en la Argentina. Desde sus comienzos hasta el año 1910*. Buenos Aires: Argonauta.
- Allemandi, Cecilia
 2015 “Sirvientes, criados y nodrizas. Una aproximación a las condiciones de vida y de trabajo en la ciudad de Buenos Aires a partir del servicio doméstico (fines del siglo XIX-principios del XX)”. Tesis doctoral. Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Anapios, Luciana
 2016 “Prensa y estrategias editoriales del movimiento anarquista en la Argentina de entreguerras”. En: *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, volumen 16, número 2. e025.
- 2013a “La ley de jubilaciones de 1924 y la posición del anarquismo en Argentina”. En: *Revista de Historia del Derecho*, número 46. 27-43.
- 2013b “La ciudad de las bombas. El anarquismo y la ‘propaganda por el hecho’ en la Buenos Aires de los años veinte”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, número 39. 42-75.
- 2011 “Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930)”. En: *A Contracorriente*, número 8. 1-34.
- Andújar, Andrea; Laura Caruso, Florencia Gutiérrez, Silvana Palermo, Valeria Pita y Cristiana Schettini
 2016 *Vivir con lo justo. Estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*. Rosario, Argentina: Prohistoria.
- Andújar, Andrea
 2017 “Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas”. En: *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA)*, Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, número 8. 43-59.
- 2015 “Comunidad obrera, género y políticas asistenciales: Comodoro Rivadavia, 1922-1932”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 7. 59-78.
- 2014 “En demanda de lo justo: conflictos por derechos en la Patagonia petrolera. Comodoro Rivadavia, 1932”. En: *Páginas*, volumen 6, número 12. 41-67.

Ansolabehere, Pablo

2000 “La voz de la mujer anarquista”. En: *Mora*, número 6. 109-119.

Aquino, Cristian

2017 “Las disputas del sindicalismo revolucionario por los gremios ferroviarios durante la primera posguerra”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 10. 75-94.

Armus, Diego (comp.)

1984 *Sectores populares y vida urbana*. Buenos Aires: CLACSO.

Aversa, María Marta

2015 “Menores trabajando: Rutinas laborales puertas adentro del asilo, Ciudad de Buenos Aires, 1870-1920”. 4.ºas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

2014 “El circuito de colocaciones laborales de niños y niñas asilados, Ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX - principios del XX)”. En: *Angelusnovus*, volumen V, número 8. 103-128.

Ballent, Anahí y Jorge Francisco Liernur

2014 *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: FCE.

Barrancos, Dora

2005 “Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina”. En: *La Aljaba*, número 9. 49-72.

1999 “Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras”. En: Fernando Devoto y Marta Madero (dirs.), *Historia de la vida privada en la Argentina*, volumen 2. Buenos Aires: Taurus.

1997 “Socialistas y suplementación de la educación pública: la Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles (1913-1930)”. En: Graciela Morgade (comp.), *Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina (1870-1930)*. Buenos Aires: Miño y Dávila / IIEGE.

1990 *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto.

Belkin, Alejandro

2018 *Sindicalismo revolucionario y movimiento obrero en la Argentina. De la gestación en el Partido Socialista a la conquista de la FORA (1900-1915)*. Buenos Aires: Imago Mundi / Ediciones CEHTI.

2007 *Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones CCC.

Belloni, Alberto

1960 *Del anarquismo al peronismo. Historia del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires: Peña Lillo.

Bellucci, Mabel

1990 “Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina. Argentina alrededor del 900”. En: *Nueva Sociedad*, número 109. 148-157.

Benclowicz, José

2016a “Un movimiento de desocupados para la revolución. El Partido Comunista y la organización de los trabajadores desocupados hacia la década de 1930 en Argentina”. En: *Revista de Historia Americana y Argentina*, volumen 51, número 2. 167-200.

2016b “¿Vencidos sin dignidad o sujetos revolucionarios? Los anarquistas ante los desocupados y la desocupación en la Argentina de la primera mitad de los años treinta”. En: *Izquierdas*, número 31. 19-45.

Bertolo, Maricel

2011 “Los primeros pasos de la negociación colectiva en la Argentina”. En: *Cuadernos del Ciesal*, volumen 8, número 10. 71-95.

2008 “Estado y trabajadores en Argentina. El Departamento Nacional del Trabajo ante el fenómeno de la desocupación, 1907-1934”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Bil, Damián

2007 *Descalificados. Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940)*. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Bourdé, Guy

1977 *Buenos Aires: urbanización e inmigración*. Buenos Aires: Huemul.

Bravo, María Celia; Fernanda Gil Lozano y Valeria Silvina Pita

2007 *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres argentinas, siglos XIX y XX*. Tucumán, Argentina: UNT.

Buonuome, Juan

2017 “Los socialistas argentinos ante la ‘prensa burguesa’. El semanario *La Vanguardia* y la modernización periodística en la Buenos Aires de entresiglos”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, número 46. 147-179.

2015 “Fisonomía de un semanario socialista: *La Vanguardia*, 1894-1905”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 6. 11-30.

Camarero, Hernán y Carlos Herrera (comps.)

2005 *El Partido Socialista en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Camarero, Hernán

2007a *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires: Siglo XXI.

2007b “Consideraciones sobre la historia social de la Argentina urbana en las décadas de 1920 y 1930: clase obrera y sectores populares”. En: *Nuevo Topo*, número 4. 35-60.

Caruso, Laura

2017 “Federados, soldados, y productores: la militancia sindicalista revolucionaria en el sector marítimo (1910-1924)”. En: *Archivos de historia de la izquierda y el movimiento obrero*, número 10. 33-53.

2016 *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires (1889-1921)*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Ceva, Mariela

2010 *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina: los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955)*. Buenos Aires: Biblos.

Ceruso, Diego

2015 *La izquierda en la fábrica: la militancia obrera industrial en el lugar de trabajo, 1916-1943*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Chalhoub, Sidney y Fernando Teixeira da Silva

2009 “Sujeitos no imaginário acadêmico: escravos e trabalhadores na historiografia brasileira desde os anos 1980”. En: *Cadernos AEL*, volumen 14, número 26. 11-50.

D'Antonio, Débora

2000 “Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936”. En: Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita y Gabriela Ini (eds.), *Historia de las mujeres*. Buenos Aires: Taurus.

D'Uva, Florencia y Silvana Palermo

2015 “Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 7. 37-58.

Daniel, Claudia

2013 “De crisis a crisis: la invención de la desocupación en la Argentina”. En: *Revista de Indias*, volumen LXXIII, número 257. 193-218.

De Paz Trueba, Yolanda

- 2014a “El trabajo infantil en el centro y sur de la provincia de Buenos Aires. Niñas y niños a fines del siglo diecinueve y principios del veinte”. En: *Mundos do Trabalho*, volumen 6, número 12. 177-195.
- 2014b “Familias pobres, niñas y benefactoras. Estrategias y expectativas en el centro y sureste de la provincia de Buenos Aires a principios del siglo XX”. En: *Páginas*, volumen 6, número 12. 27-40.

Devoto, Fernando y Gianfausto Rosoli (comp.)

- 1985 *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Dimarco, Sabina

- 2016 “Los socialistas y el problema de la falta de ocupación en la crisis de 1890”. En: *Estudios Sociales del Estado*, volumen 2, número 4. 151-180.
- 2015 “Percepciones del no-trabajo en personas válidas a fines del siglo XIX: reflexiones en torno a la configuración de la figura del ‘desocupado’”. V Jornadas de Historia Social. Córdoba, Argentina.

D’Uva, Florencia

- 2017 “Los accidentes de trabajo en los ferrocarriles argentinos: denuncias, reclamos y nociones sobre el riesgo profesional”. En: *A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina*, número 14. 62-94.

Falcón, Ricardo

- 1987 “Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en la Argentina”. En: *Anuario de la Escuela de Historia*, número 12. 365-389.
- 1986 *El mundo del trabajo urbano (1890-1914)*. Buenos Aires: CEAL.
- 1984 *Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)*. Buenos Aires: CEAL.

Fernández Cordero, Laura

- 2000 “Queremos emanciparos: anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del XIX”. En: *Izquierdas*, número 6. Disponible en: <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2010/numero-6-abril>

Fontes, Paulo; Alexandre Fortes y David Mayer

- 2018 “Brazilian Labour History in Global Context: Some Introductory Notes”. En: *International Review of Social History*, número 62. 1-22.

Germani, Gino

- 1966 *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Godio, Julio

1972 *El movimiento obrero y la cuestión nacional. Argentina: inmigrantes asalariados y lucha de clases 1880-1910*. Buenos Aires: Erasmio.

Graciano, Osvaldo

2010 “El Partido Socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX”. En: *A Contracorriente*, volumen 7, número 3. 1-37.

Grez Toso, Sergio

2005 “Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida?”. En: *Política*, número 44. 17-31.

Gutiérrez, Leandro

1981 “Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires, 1880-1914”. En: *Revista de Indias*, volumen XLI. 163-64.

Gutiérrez, Leandro y Luis Alberto Romero

1991 “Los sectores populares y el movimiento obrero en Argentina: un estado de la cuestión”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, tercera serie, número 3. 109-122.

Hernández Arregui, Juan José

1972 *Peronismo y socialismo*. Buenos Aires: Hachea.

Herrera, Carlos, M.

2016 *¿Adiós al proletariado? El Partido Socialista bajo el peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Iñigo Carrera, Nicolás

2006 “La historia de los trabajadores”. En: Jorge Gelman (comp.), *La historia económica argentina en la encrucijada*. Buenos Aires: Prometeo.

2000 *La estrategia de la clase obrera, 1936*. Buenos Aires: La Rosa Blindada / PIMSA.

Íscaro, Rubens

1958 *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*. Buenos Aires: Anteo.

Jelin, Elizabeth

1984 *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: Estudios CEDES.

1978 *La mujer y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires: Estudios CEDES.

Kabat, Marina

2005 *Del taller a la fábrica*. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Koppmann, Walter

2017 “Un laboratorio político-gremial: el sindicalismo revolucionario en la industria de la madera, 1915-1930”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 10. 55-74.

2015 “Lucha de clases, formas de organización y estrategia política del sindicalismo revolucionario en la industria de la madera y el mueble, Buenos Aires, 1915-1920”. En: *Izquierdas*, número 26. 192- 217.

Lara, Silvia

1998 “Escravidão, cidadania e história do trabalho no Brasil”. En: *Projeto História*, número 16. 25-38.

Lobato, Mirta

2009 *La prensa obrera*. Buenos Aires: Edhasa.

2008 “Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina”. En: *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, volumen 10, número 2. 29-45.

2007 *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Buenos Aires: Edhasa.

2001 *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso, 1904-1970*. Buenos Aires: Prometeo.

1993a “Mujeres obreras, protesta y acción gremial en Argentina: los casos de la industria frigorífica y textil en Berisso”. En: Dora Barrancos (ed.), *Historia y género*. Buenos Aires: CEAL.

1993b “Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis y la profesionalización del historiador”. En: *Entrepasados*, números 4-5. 41-64.

1990 “Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-69”. En: *Anuario IEHS*, número 5. 171-204.

Lobato, Mirta y Juan Suriano

2014 *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina, 1900-1955*. Buenos Aires: Edhasa.

López, Alfredo

1971 *Historia del movimiento social y la clase obrera argentina*. Buenos Aires: Peña Lillo.

Lvovich, Daniel y Juan Suriano (eds.)

2006 *Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952*. Buenos Aires: UNGS.

Marotta, Sebastián

1960 *El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo, 1857-1907*. Buenos Aires: Lacio.

Martín, Ana Laura

2014 “Parir, cuidar y asistir. El trabajo de las parteras y enfermeras en Buenos Aires (1877-1955)”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Martínez Mazzola, Ricardo

2008 “El partido socialista y sus interpretaciones del radicalismo argentino (1890-1930)”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Monserrat, Alejandra

2011a “La conflictividad obrera y el partido radical. Los trabajadores marítimos entre 1916 y 1930”. En: Victoria Cañete, Florencia Rispoli, Laura Ruocco y Gonzalo Yurkievich (comps.), *Los puertos y su gente, pasado, presente y porvenir. La problemática portuaria desde las ciencias sociales*. Mar del Plata, Argentina: Gesmar / UNMdP.

2011b “Los trabajadores ferroviarios: sus luchas y organizaciones sindicales en el contexto de la Argentina gobernada por el radicalismo (1916-1930)”. En: *Cuadernos del Ciesal*, número 10. 97-118.

Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero

1971 *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Nari, Marcela

2004 *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Biblos.

Nieto, Agustín

2018 *Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras al ras del suelo*. Buenos Aires: Imago Mundi.

2013 “Los usos de E. P. Thompson en la historiografía ‘argentina’: Un itinerario posible”. En: *Rey Desnudo*, volumen 3, número 2. 370-391.

Norando, Verónica y Ludmila Scheinkman

2011 “La huelga de los conventillos. Buenos Aires, Nueva Pompeya, 1936. Un aporte a los estudios sobre género y clase”. En: *A Contracorriente*, número 9. 1-37.

Norando, Verónica

2016 “Relaciones de género y militancia política: el comunismo en la Unión Obrera Textil y las trabajadoras. Buenos Aires, 1936-1946”. Tesis

doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Oddone, Jacinto

1949 *Gremialismo proletario argentino*. Buenos Aires: La Vanguardia.

1934 *Historia del socialismo argentino*. Buenos Aires: La Vanguardia.

Oved, Iaacov

1978 *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Palermo, Silvana

2009 “Masculinidad, conflictos y solidaridades en el mundo del trabajo ferroviario en Argentina (1912-1917)”. En: *Mundos do trabalho*, número 1. 94-123.

2007 “¿Trabajo masculino, protesta femenina? La participación de las mujeres en la gran huelga ferroviaria de 1917”. En: María Celia Bravo, Valeria Pita y Fernanda Gil Lozano, *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres Argentinas, Siglos XIX y XX*. Tucumán, Argentina: UNT.

Panettieri, José

2000 *Argentina: trabajadores entre dos guerras*. Buenos Aires: Eudeba.

1997 *Ayer y hoy: desocupación y subocupación en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

1984 *Las primeras leyes obreras*. Buenos Aires: CEAL.

1967 *Los trabajadores*. Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.

Paso, Leonardo (ed.)

1974 *La clase obrera y el nacimiento del marxismo en la Argentina*. Buenos Aires: Testimonios.

Pianetto, Ofelia

1984 “Mercado de trabajo y acción sindical en la Argentina, 1890-1922”. En: *Desarrollo Económico*, volumen 24, número 94. 297-307.

Pita, Valeria

1998 “Estudios de género e historia: situación y perspectivas”. En: *Mora*, revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, número 4. 72-82.

Poy, Lucas

2016a “Remaking The Making: E.P. Thompson’s Reception in Argentina and the Shaping of Labor Historiography”. En: *International Review of Social History*, número 61. 75-93.

- 2016b “Hay un fuerte ascenso de la historia de los trabajadores en los países del sur del mundo. Diálogo con Marcel van der Linden sobre historiografía y política”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 8. 161-172.
- 2015 “El Partido Socialista y las huelgas: una relación incómoda”. En: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, número 6. 31-51.
- 2014 *Los orígenes de la clase obrera argentina*. Buenos Aires: Imago
- Pozzi, Pablo; Hernán Camarero y Alejandro Schneider
- 2001 “Eppur si muove. De la realidad a la conceptualización en el estudio de la clase obrera argentina”. En: *Taller*, revista de cultura, sociedad y política, número 16. 190-215.
- Pozzi, Pablo y Alejandro Schneider
- 2000 *Los setentistas, izquierda y clase obrera (1969-1976)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Puiggrós, Rodolfo
- 1965 *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, volumen 1. Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.
- Queirolo, Graciela
- 2014 “Saberes profesionales, movilidad ocupacional e inequidad laboral: el trabajo femenino en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Raiter, Bárbara
- 2004 *Historia de una militancia de izquierda: las socialistas argentinas a comienzos de siglo XX*. Buenos Aires: CCC.
- Ratzer, José
- 1970 *Los marxistas argentinos del 90*. Córdoba, Argentina: Pasado y Presente.
- Recchini de Lattes, Zulma
- 1980 *La participación económica femenina en la Argentina desde la Segunda Posguerra hasta 1970*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.
- Recchini de Lattes, Zulma y Catalina Wainerman
- 1977 “Empleo femenino y desarrollo económico: algunas evidencias”. En: *Desarrollo Económico*, volumen 17, número 66. 301-317.
- Remedi, Fernando
- 2011 “Las trabajadoras del servicio doméstico en la modernización argentina de entre siglos. Córdoba (Argentina), 1870-1910”. En: *Los grupos*

sociales en la modernización latinoamericana de entre siglos. Córdoba, Argentina: CEH “Prof. Carlos S. A. Segreti” / Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos.

Rey, Ana Lía

- 2011 “Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)”. En: *Mora*, número 17. Disponible en: https://www.academia.edu/34080947/Palabras_y_proyectos_de_mujeres_socialistas_a_trav%C3%A9s_de_sus_revistas_1900-1956

Rojas Flores, Jorge

- 2000 “Los trabajadores en la historiografía chilena: balance y proyecciones”. En: *Revista de Economía y Trabajo*, número 10. 47-56.

Romero, Luis Alberto

- 1987 “Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad”. En: *Desarrollo Económico*, volumen 27, número 106. 201-222.

Sabato, Hilda

- 1985 “La formación del mercado de trabajo en Buenos Aires”. En: *Desarrollo Económico*, volumen 24, número 96. 561-592.

Sabato, Hilda y Luis Alberto Romero

- 1992 *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado (1850-1880)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Sautu, Ruth

- 1980 *El mercado de trabajo: mano de obra femenina*. Buenos Aires: CEAL.

Scheinkman, Ludmila

- 2017 “Trabajo femenino, masculino e infantil en la industria del dulce porteña en la primera mitad del siglo XX: experiencias laborales, protesta y vida cotidiana”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- 2016 “Pequeños huelguistas: participación de menores en los conflictos de la industria del dulce en Buenos Aires en la primera década del siglo XX”. En: *Trashumante*, número 8. 108-130.
- 2015 “Sujetos, instituciones y derechos en la implementación de la Ley de Accidentes del Trabajo en la Ciudad de Buenos Aires (1915-1922)”. En: *Estudios sociales*, número 49. 125-154.

Schneider, Alejandro

- 2005 *Los compañeros: trabajadores, izquierda y peronismo, 1955-1973*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Silvestri, Graciela

2004 *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

Stagnaro, Andrés y Laura Caruso (comp.)

2017 *Regular y legislar el mundo del trabajo latinoamericano. Aportes para una historia regional de la OIT*. La Plata, Argentina: Ediciones UNLP.

Suriano, Juan

2017 “Algunos aspectos de la recepción de la obra de Hobsbawm en la Argentina”. En: César Mónaco (comp.), *Historia y política. Seis ensayos sobre Eric Hobsbawm*. Buenos Aires: Prometeo / UNGS.

2009 “¿Cuál es hoy la historia de los trabajadores en la Argentina?”. En: *Mundos do Trabalho*, número 1. 27-50.

2006 “Los dilemas actuales de la historia de los trabajadores”. En: Jorge Gelman (comp.), *La historia económica argentina en la encrucijada*. Buenos Aires: Prometeo.

2001 *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires: Manantial.

1983 *La huelga de inquilinos de 1907*. Buenos Aires: CEAL.

Suriano, Juan (comp.)

2000 *La cuestión social en Argentina 1870-1943*. Buenos Aires: La Colmena.

Tarcus, Horacio

2007 *Marx en la Argentina: sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Tarditi, Roberto

2003 *La huelga de 1917 en los frigoríficos de Berisso*. Buenos Aires: Pimsa.

Thompson, Edward P.

1963 *The Making of the English Working Class*. Londres: Gollancz.

Torre, Juan Carlos

1990 “Acerca de los estudios sobre la historia de los trabajadores en Argentina”. En: *Anuario del IEHS*, número V. 111-130.

Wainerman, Catalina y Zulma Recchini de Lattes

1981 *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América Latina*. México: Terranova.

Walter, Richard J.

1977 *The Socialist Party of Argentina, 1890-1930*. Austin, Texas, Estados Unidos de América: Universidad de Texas.

Zaragoza, Gonzalo

1978 “Anarchisme et mouvement ouvrier en Argentine à la fin du XIXe siècle”. En: *Le Mouvement social*, número 103. 7-30.

Zubillaga, Carlos

1997 “Renovación historiográfica en el Uruguay de la dictadura y la reinstitucionalización democrática (1973-1995)”. En: *Revista de Indias*, volumen LVII, número 210. 511-537.